

**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HON. RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA INAUGURACION DE LA NUEVA OFICINA
DEL CONTRALOR**

13 DE FEBRERO DE 1990

HATO REY, PUERTO RICO

Nada me complace más que compartir con ustedes, en esta tarde, la inauguración de la nueva Oficina del Contralor. Esta nueva casa es un paso de avance más en la lucha sin descanso que venimos librando para erradicar la corrupción de la administración pública en Puerto Rico estas nuevas facilidades ayudarán, a nuestra Contralor y a sus colaboradores, seguir realizando la importante labor que se les ha encomendado, dentro la eficiencia hasta ahora demostrada, la cual es objeto de admiración y de orgullo para todos nosotros.

En estos últimos cinco años, nuestro pueblo ha ganado mucho frente a la crisis de corrupción que entonces imperaba y contra la cual nada se había hecho. Cuando asumí la gobernación, en 1985, el país estaba atrofiado por la negligencia en los asuntos financieros, por el uso corrupto de los caudales públicos y la falta de honradez en la administración que costaron a nuestro pueblo miles de millones de dólares.

En mi discurso inaugural de entonces, hice claro que perseguiría y castigaría la corrupción, sin distinción de rangos, sin distinción de partidos, sin contemplaciones, hasta restaurarle al pueblo puertorriqueño el derecho y orgullo legítimo de un gobierno honrado y decente, fiel a la mejor tradición de nuestro pueblo.

En el fiel cumplimiento de ese compromiso inquebrantable han sido muchos los progresos alcanzados y no descansaremos hasta lograr el gobierno ejemplarmente honrado a que todos aspiramos.

En ese mismo año de 1985, creamos la Oficina de Ética Gubernamental para establecer con toda claridad las normas de corrección y honradez que deben prevalecer en los funcionarios públicos, y para fiscalizar evaluar y recomendar sanciones para quienes se alejen de ellas. Hoy, la Rama Ejecutiva opera bajo un estricto reglamento de normas éticas y mecanismos de fiscalización.

Además, duplicamos el número de fiscales para atender los casos referidos por la Oficina del Contralor. Asignamos investigadores donde no los había. Creamos, en el Departamento de Justicia, una división especializada de investigaciones y procesamiento, para procesar delitos de corrupción.

Legislamos, asimismo, para que ninguna persona convicta de corrupción pudiera beneficiarse de la sentencia suspendida. Hoy, gracias a esta ley, quienes son convictos por actos corruptos contra el pueblo de Puerto Rico tienen que cumplir su pena en la cárcel.

En respaldo a la labor del Contralor, creamos por ley la figura del Fiscal Especial Independiente, que provee al Contralor --por primera vez en nuestra historia-- un mecanismo independiente para encauzar acciones criminales judiciales que el Contralor entienda que proceden.

Con esta ley, el Contralor puede solicitar directamente al panel de ex-jueces la designación

de un Fiscal Especial para atender cualquier asunto planteado por su Oficina.

Además, estableciendo otro precedente para garantizar la máxima honradez en el uso de los fondos públicos y la transparencia en las finanzas del gobierno; decidimos que, este año fiscal, los estados financieros del gobierno central corran a cargo de contadores públicos independientes de prestigio internacional.

Como parte de nuestro respaldo decidido a la misión del Contralor en pro de la integridad de la gestión pública, hemos fortalecido su presupuesto con aumentos históricos. El presupuesto del año fiscal 1989 representó un aumento de 32.8% sobre el del año anterior, el mayor de su historia. A éste le añadimos un millón de dólares más para el presupuesto vigente. En total, en los últimos cinco años, hemos aumentado un 64% el presupuesto de la Oficina del Contralor.

La promesa de combatir la corrupción, venga de donde venga, la hemos estado cumpliendo con el

máximo rigor y sin distinciones de índole alguna. Así lo evidencia el récord de empleados y funcionarios públicos y municipales llevados a los tribunales para responder a cargos de corrupción. En este esfuerzo honesto por sanear el gobierno, han sido siete los alcaldes --populares y novoprogresistas-- los que han sido acusados, destituidos y enjuiciados por corrupción.

El pueblo de Puerto Rico ha sido siempre defensor de las normas más sanas de gobierno. El corte de cinta de este nuevo local conlleva una esperanza de renovados bríos en el desempeño de la encomienda que nos ha dado el pueblo puertorriqueño. Y nos sirve de aliciente, para continuar, con paso firme y seguro, hacia el destino común de servicio de excelencia que queremos para nuestro pueblo.

La Oficina del Contralor, en especial, la contralora Ileana Colón Carlo, han dado muestra ejemplar de su compromiso con estas metas. Se ha agilizado los trámites de intervención y la

publicación de sus hallazgos en su propósito de lograr informes más actuales. El 82% de las intervenciones publicadas en el año fiscal 89, se hicieron en un plazo no mayor de 18 meses. Se ha impulsado el mejoramiento profesional de los auditores con adiestramientos en técnicas avanzadas de auditoría. Se ha llevado a cabo orientaciones y adiestramientos para crear conciencia sobre prácticas indebidas. Se ha implantado un sistema efectivo para verificar las acciones correctivas de las entidades gubernamentales para mejorar la administración pública. Y sobre todo, se ha establecido una buena interacción con el Departamento de Justicia y las agencias del gobierno que luchan contra la corrupción.

En resumen, mi gobierno le declaró la guerra total a la corrupción y les garantizo que esta es una guerra que vamos a ganar, cueste lo que cueste, para orgullo de todos los puertorriqueños.

Antes de finalizar, deseo dirigir un breve saludo al Contralor General de los Estados Unidos que nos acompaña en esta tarde.

Puerto Rico is deeply honored by the visit of Mr. Charles A. Bowsher, whose vast experience and life-long accomplishments in public and private sectors have won him the post of Comptroller General of the United States. Our administration shares Mr. Bowsher's goals of sound financial practices in the government and of strong nonpartisan audits and evaluations within the highest standards. We take the visit of Mr. Bowsher as a good omen of the new achievements to come in our fight against governmental corruption. Once again, our warmest welcome to the island.

* * * * *